

Contrapuntos

Vamos a ver caballeros
la milonga está formada
haber si hay un milonguero
que se abra y la desahoga.

Amalaya un cantorcito
que cantando me entretenga
no siendo de mis amigos
cualquier persona que venga.

Cantar me mandan señores
sabiendo que no sé nada
habiendo varios cantores
de diferente tonada.

Salga luna, salga el sol,
salga la estrella y la quita
salgan todos los cantores
podgause de contra mía.

Cante, cante compañeros
por que se ha fallado tanto
parece que le han cojido
la boca con hilo blanco.

Namiriri preparacoj
apretando el sombrero
voy a cantar overito
cartilla quichuaan chajitu.

Es lo que a mí me gusta
lo que me suele gustar
toparme con un cantor
que me sepa contestar.

A mí me gusta cantar
con hombre barba y bigote
agarrando de las bragas
atrapando en el cogote.

Aquí me ponga a cantar
afirmado en mi piequel
haber si puedo alcanzar
las coplas de aquel baquel.

No soy cantor de los pueblos
ni cantor de las estancias
así les voy de cantar
calcubando las distancias.

No te turnes lengua mía
delante de tanta gente
por que te voy de hartigar
con un vaso de aguardiente.

Cantando me he de morir
cantando me han de enterrar
cantando noches enteras
coplas no me han de faltar.

Yo no soy cantor lechero
apenas soy regular
debrauto en el residero
soy pollo de calidad.

Canta si quieres cantar
monía si quieres moniar.
dándose con un cantor
la ciucha no hay que apretar.

Oiga mi amigo cantos
una pregunta le hare
¿cuantos pelos tuvo el cajo
¿cuanto acabo de nacer?

Ya si la pregunta que hace
y lo que contestare:
¿qué pelo puede tener
si es pelado como usted?

Oiga mi amigo cantos
otra pregunta le hare:
¿desde el cielo hasta la tierra
¿cuantas leguas puede haber?

Atienda bien amigazo
el contexto le dare:
todavía no he medido,
midiendo le avisare.

Atropelle caballero
no haga el viaje de balde
no sea que por no cortar
se vaya a quedar con hambre.

Haga fuego compañeros
que salgan las llamaradas
a mí no me asustan bultos
ni gauchos con compadradas.

Así me dijo un aucraus
mirándose en el espejo
el que nació moro viejo
nunca ha de ser buen cristiano.

Ve que moreno dichlo
tiene cara de hombre malo
como quieres comer miel
antes de calar un palo.

Canta el ave, canta el perro
y el gato su voz le pauten
si el mundo está hecho a reves
cualquier desgraciado canta.

- Venga para acá cauto
le hace una sola pregunta
de cuantos granos de maíz
i se forma una mazamora?

- Ya que la pregunta me hace
la respuesta le he de dar
estando la sporterada hecha
la cuenta ha de salir cabal.

- Oiga señor cauto
le share' una pregunta angosta
ahora me ha de avisar
i donde para la langosta?

- Ya que esta pregunta me hace
la respuesta le he de dar
desde la pille la noche
alli nomás ha de parar.

Brodas :

No sé que corazón tienes
que no me has querido ver
el amor que te he tenido
no saber reconocer.

Pudieras decirme
no me hablar en realidad
que te cuenta el amor
que no me tienes voluntad.

Padezco un grande dolor
dolor de no poder verte
de verte no has mayor gloria
gloria de tanto delirio

Delirio para mis ojos
ojos que lloraron siempre
y siempre de ti me aparto
me aparto a buscar la muerte.

La muerte aguarda por horas
horas que en tu ausencia son
son horas que penetran
penetran el corazón.

Fin

Que importa que la calandria
tenga ligero su vuelo
yo cauto por divertirme
y en mí no cabe consuelo.

Que importa que el mes de Mayo
o el mes florido de Abril
cubran sus campos de flores
que nada me hay divertir

Que importa ver en el campo
flores y que cada día
si nada me ha de quitar
mi triste melancolía.

Fin

Santa Lucía, Escuela N.º 59.

E. Dolores Fuentes - Dint.

6

Admiranzas.

Y una si María rima (¿Qué será, que será?)

La ~~trajera~~ ^{traducción}
Liras sin
sayas voladoras. Va parada
cuelve acostada

Lanzadera y lizo del telar:
Ana khatin
Rosa khatin
talap lokkhan
tangkha chokkhan
cuti khatin.

La bívora:
Palito liso
que Dios lo hizo

El hacha:
Pachapi gairus khaparim
pampapi loyis u pallan

El quizz Alta-misa:
alta como tone
misa que no se age

El ombligo:
atum pi utula
utulapi atum.

La guitarra:
Pechkha Imakhán
soyta huakhan

El higo:
Sobre tí me trepo
lechete seco
quinto me queda.

La doca:
En verde la como
en madura no
ya llega el tiempo
que la adoro yo.

Quinnil (Pena)
mamau palta
huau uola

La doca:
Vejito arrugado
tiertito pardo

Quica-loro.
mamau piña
huau deusa

Dos bueyes, el arado y el arador:
Dos peludos y un pelado
y otro que meneea al lado.

Los aros:
Mete lo duro en lo blando
y dejarlo colgante.

El paus y las avipos:
Fuente sobre pilente
pueblito de mala gente.

Cinco pegau (los dedos)
y seis lloran. (las cuerdas.)

El huevo y el pollo:
Aripico, aripico
no tiene pata ni pico
hijo de un aripico
tiene pata y pico.

El telar:
Enas de la puerta lo vi hacer
alzar y bajar, meter y sacar,
dar de barriga, sera picarter.

El conejo :

Vestido de franciscano
me paco por los desiertos
meditando mis tormentos
Bartolomé Loeugo me llamo.

El cernidor :

Arriba traca, traca
abajo neva-neva.

La empanada :

Tapa sobre tapa
corazon de vaca.

El sigue : (peuca)

maman huapilla
huacan pelubho.

La campana :

Siro de un hilito
grita el pajarito.

Olla de barro y muedos :

Golea de barro
escritan de palo.

La gaveta :

Señora petisa con los cueros
unos dulce y otros amargos.

El melón :

Mosito cauroso
vepto dougo.

La respiracion :

Auda y pedi
si no viene
¿que sera de mi?

La casa hueca :

Altoy barrancas
pechanilla blancas
con varios aporetos
sin ninguna puerta.

Un hombre dormido y la birona :

Debajo de un piudi-piudi
estaba un durmi-durmi
viene un curri-curri
a morderlo al durmi-durmi
se levanta el durmi-durmi
y lo mata al curri-curri.

El mote y la bombilla :

De un monte espeso
saca percuero.

El mosquito :

Animalito virg-vera
pierde la vida por una herida.

El avestrus :

Muito pauchis cari
Simin mortaza
Cavillas de ruina caspi.

La chuina :

Chakopi Mokhan cantan
paajpi Mokhan sebran
carnes mero-mero
simin roquero.

La cebolla :

Siempre sobre sombreros
sombreros de rico paño
si no adivinas ahora
no adivinaras en todo el año.

El relámpago :

Relumbra como oro
y brama como toro.

La ishuta (ajata) :

Auehin paleta
comina antarca.

El pozo :

Cuando mas le sacan
mas grande se hace.

El abanico :

Se abre y se cierra
como furit en guerra.

El pozo :

Largo como liga
redondo como abojo.

El brazo :

Estirado no alcanza la boca
pero encorvado alcanza y pasa.

La plancha :

Negra petisa
que corrompe la gente.

La horniga :

Cartes van, cartas vienen
en el camino se entretienen.

El rucuro :

Val agua y vuelve sin tomar.

- Las A se lee "ca" -

E. Dolores Torres - Dina

Refranes:

Noviembre no siempre
Diciembre si siempre X

Trigo en mano
más en pelo X

A la cueva,
antes que llueva X

Que tiempo para un boad X

Borne, tomaremos
cuando venga la vela pagaremos

Dijo el tigre, oscurito hay ser

Veremos, dijo un ciego

Ajone, que no son tuces

Con el permiso de la sally celalla
sami una tumba de la olla

Agora ese trompo en la mano

Cuando la mula recula
es por que quiere colear

El que recula es coneiro

Que envidia le da al telon
cuando la media está rota
por como le da a la beta
cuando es corto el pantalón

No hay plaza que no se venga
ni deuta que no se pague
Mas más que el bendito

A la fuerza, dijo un ciego

Dios no castiga con lazo

Así dicen los perdidos
cuando cantan por divertirse

Así diga y no pita de horniga

Cosa feia chechenin de pitro

Cada chavicho a su rancho
Cada cucho a su bucho

Lindo, lindo
dijo la china al indio

No hay cloas

Muertos no hablan
pero roban cojinetos

Vale más pájaro en mano
que buitre volando

Mas vale tarde que nunca

Qui paga el diablo
a quien bien le sirve

No por muchos madrugos
amanece mas temprano

Mas vale un torro
que dos te dore

No hay mal, que por
bien no venga

A la fuerza... dijo un ciego

Mas vale pan malo, comido,
que un buenos de comido

se

Cantos para chacarera:

Atenciunta manajquichis
Utula silensituta
Uyaripquichis cantapstin
Suj triste shalaguituta

Traducción
Atención pido señores
Un poco de silencio
Escuchenlo cuando cante
Este triste paisanito

Dios yayaita manajcani
Huaruspapas causanajpaj
Arpata cajonias tias
Huar mistax divertinajpaj

A mi Dios suelo pedirle
Aún muriendo que viviera
Para que cajoneando el arpa
Las mujeres divertiera.

Acu viday casaracoj
Botines rautipusichyqui
Sombrellata mana niqqui
Sombroita churacunqui

Vamos mi vida a casarnos
Botines te he de comprar
Sombrella yo no te digo
Mi sombrero te pondrá

Sujta uyariporani
Mamanta huacas huillapstin
Munduta castigashhanta
I aucha pena kha pusshanta

A una le oí una vez
Que a su madre le avisaba
Que al mundo había castigado
Y mucha pena le causaba.

Chaisi amamankha nisora
Mana nokhaman llojrunqui
Munduta castigashhanta
I kha parispa mi asipunqui

En esto dijo su madre
No había salido a mi
Cuando al mundo lo castigó
Gritando te has de reír

Chimisa sisas chausimanta
Khamkha punit' ajllaraigui
Sinchi munakhoj mi nispa
Manam siruiskhachucanqui

De entre medio de tres flores
A vos sola te elegí
Creendo que me querrias
Pero no había sido así

Khaina tarde llojserani
Aratuya caballufi
Iacha lazi riendasmioj
Bakhof kharau jergasmioj

Ayer tarde yo salí
En un gorrino montado
Con riendas de enredadera
Y jergas de corteza de árbol

Payitanta mi manasaj
La retagu bananampaj
Sueny huarmis tautanacus
Pautanacus manunampaj

A mi Dios he de pedir
Que esta parte haga banas
Para que todas las mujeres
Mueran en el lodazal

Dios yayaita roajcani
Huaiza chiri llojrinampaj
Entero viejas huamupstin
Chimitas an cutinajpaj

A mi Dios suelo rogarle
Que saliera un viento frío
A ver si muriendo las viejas
Las hijas quedau con mi go

Uyariish señores euna
Suj cosa mi succeshka
Jobernatos mudacuptin
Entero huarmis ackheska

Atendau todos señores
Una cosa ha sucedido
Con el cambio de gobierno
Las mujeres han huido

Caballuy bayufi furis
Sevasta raporani
Sujman uyanta ruapstin
Icha huijchian nerani

Ande en mi caballo bayo
Unas cuante, señas le hice
Como me mudo de casa
Ya me había olvidado dije

Suyanquichu Maria Juana
gamta pallanitaishtakha
Cabraiva khaparipstizqui
Chibuna responderaigui

No recuerdas Maria Juana
Nuestras juntadas de leña
Si como cabra gritabas
Como chivo respondía

Chacareras

Has visto lo que te dije
Carupí ch'u llajisidunqui
Y por ser despreciadota
Dios yajai castigavunqui

Y por ser ^{buena mosita} ~~despreciadota~~
Khasillapas mente feunqui
Onde me estará diciendo
Imaiguítaj khokhorunqui

Oro cajata mi apini
Kochk'hellamanta llaveyoj
Amoresta llavenaipaj
Konkhasuyta aprendesaipaj

Ay, Ay, Ay, Ay chacarera
Chapreguítaj atarera
Huasa polleranta lorgas
Khoyapas mi amusañ nera

Toda la noche cautando
Preguntenme que he sacado
Mi caballo muerto de hambre
Mi cuerpo mortificado

Yo tenía un caballito
Pa' salir a compadrias
Dele rebenque y espuela
Hagater lo hacia mosquias

Tenía una linda camisa
Para salir a moniar
Una tira por el lomo
Y otra por el costillas

Toro negro, toro overo
Toro de varios colores,
El tigre no me ha hecho nada
Que me van a hacer los leones

Javilán soy pa' correr
Tigre soy para agarrar
Toro soy para porjar
Gato soy para salir

Cuando sali de mi pago
Nadie supo la ocasión
Solo a mi negra le dije
Échame tu bendición

Bení aquí quita pesares
Alivio de mis congojas
Llevo el agua en los chifl,
Y el pan en las alforjas,

De que le sirva a la niña
Que sea bonita y airosa
Si no ha de recibir perlas
De un clavel que se deshaja

Has visto lo que te dije
Muy lejos no te ha salido
Y por ser despreciadota
Hasta Dios te ha maldecido

Y por ser buena mosita,
De balde go te lo siento
Nada a vos debe importante
Donde me estará diciendo

Tengo una cajita de oro
Con llave del mismo metal
Para encerrar mis amores
Y aprenderlos a olvidar

Ay, ay, ay, ay chacarera
Sacudiendo su pollero
Y soltando la huasa,
Dijo mañana vendré

Atención pido al silencio
Y al silencio la atención
Círan de mi tope habio
Mi ruda explicación

Aquí la ocasión se ofrece
Si me dá lugar el tiempo
Quiero con mi ronca voz
Ocupar este silencio

Como la mula recula
Y no quiere caminar
Así son estas mujeres,
Cuando quieren olvidar

Estando la noche obscura
Atrevido el que camina
Hombre que quiere mujer
A toro se determina

Noche linda noche hermosa
Noche de pasar la oreja
Y escuchas en las ventanas,
A ver si ronca la vieja

Toda la noche me paso
Como jarpa en la laguna
Estirando mi pezuño
Sin esperanza ninguna

Ayer me dijiste que hoy
Hoy me dices que mañana
Pasada yo te dire
Se me han quitado las ganas

Una vizcacha me acuesta
Un gorro me pega un grito
Una lechuga me dice
Zaraj zaraj con el pico

Chacareros

Señora pollera overa
anda publicando guerra
Como yo soy nacional
Quiero latirme con ella

Yo no canto por cantor
Ni por tener linda voz
Dino que por desechas
Penas de mi corazón

Que triste es vivir pensando
Y entregado a padecer
Y llegando a comprender
Que el tiempo se va pasando

Una cosa ando pensando
Y otra cosa ando sintiendo
De dejar una que tengo
Por otra que ando queriendo

Las campinitas se coloran
Cuando agua llevan los rios
Corazones que no lloran
Son corazones vacios

Dicen que Santa Teresa
Cura a los enamorados
Dicen que cura muy bien
Pero a mi no me ha curado

Con el cuento de la guerra
Andan matando los cobres
Vamos a morir de pobres
Los paisanos de esta tierra

Chiquilita y muy bonita
Tal como yo te quiero
Parece campañillita
Hecha por un relojero

Yo quisiera convinar
Euscientas leguas por dia
A ver si puedo cambiar
Tristeza por alegría

Algún dia me verás
Cuando no tenga remedio
Me verás y te veré
Pero no nos hablaremos

Alban todos los sentidos
A la luz de la razón
Ayer tuve la intension
Como siempre la he tenido

Me quita la dama franca
Saulbien la damajuana
Y estando con las dos juntas
Todo el pesar se me quita

Soy el ave que padezco
En la fauna frisonera
Sin poder gozar las flores
En medio la primavera

Deli deli a esos talones
Que se acaben de gastar
Para el domingo que viene
Talones no han de faltar

Allá va mi corazón
Dibujado en un cartel
Alorandó gotas de sangre
Por una ingrata mujer

Dicen que los afligidos
Se consuelan con llorar
Yo soy afligido y lloro
Y no me puedo consolar

Mis penas y mis fatigas
Ya no se pueden contar
Se siguen unas a otras
Como las olas del mar

Tengo una pena en el alma
Y una congoja mortal
Me encuentro con dos caminos
Sin saber por cual tomar

Mi vida por que te quiero
Todos andan con la pena
Eso se que les importa
Amor de vida, ajena

Yo quisiera estarte viendo
Treinta dias, en un mes
Siete dias por semana
Cada minuto una vez

La uarauja es amarilla
El limón color de caña
Como quieres que te quiera
Si tu corazón me engaña

Yo soy aloncito nuevo
Que recién salgo a hacer días
Aquí nomás dare vuelta
Hasta ver mi desencanto

Mala tierra debe ser
Da del jardín de mi amor
Siempre me llanto la siega
Sin que brote ni una flor

Todos me dicen Marmel
Por que quise a una Marmela
Quién es aquel que no quiere
Tener una cosa buena

Para qui' Dios me daría
Tanto amor para quererte
Y ahora para olvidarte
Será preciso la muerte

Oro tengo, plata tengo
Acero metal y cobre
Todo tengo en abundancia
Solo de amor ando pobre

Chacareras

Una me dijo llorando
Cuando te volveré a ver
Yo le dije suspirando
Me voy pero he de volver

La guitarra pide vino
Y las cuerdas aguardiente
Y el cantorcito les pide
Muchacha de quise a veinte

Cuando un pobre anda queriendo
Viene un rico y se atraviega
Allí queda el pobrecito
Rascándose la cabeza.

Lo tenía un buen sombrero
Solo copa no tenía
Cada vez que galopaba
De embata me servía.

Para mí la cola es fecho
Y el espinazo es cadiera
Cuando no tengo cuchara
Como con la espuma de madera

Todos fumaban yo no fumaba
Por que no tengo tabaco
Algún día he de fumar
Cuando se ponga barato

No te haves lengua mía
Delante de tanta gente
Mira que he de castigar
Con un vaso de aguardiente

Cuanto calles he andado
Cinco con un callejón
Buscando a una morenita
Que me partió el corazón

Todos me dicen morenos
Yo no mejo mi color
Entre perlas y corales
Morenos lucen mejor.

Por esta mi mala mañana
Hasta me han de llevar pasado
Hecho el que tuviera vacas,
Amigo de comer queso

Voy a contarles señores
Una historia muy cortita
Un caso que me ha pasado
Cuando estuve de visita

Materito sobre el agua
Capullito de algodón
Candadito de mi pecho
Llave de mi corazón

Cuando di las buenas tardes
La vieja no contestó
Parela maldición
Si mate me convidó

Antes de tener un sueño
Casi me morí de risa
Soné que estabas quemando
Las faldas de tu camisa

Entonces yo de vergüenza
Aparre mi tabaquera
Parmando cuantos cigarros
Jurité la vuelta entera

Causado estoy de vivir
En la vida que estoy viviendo
Que también la vida causa
Si se vive padeciendo

Con esto la vieja dijo
Duyan agua en la pavita
Aunque sea mate amargo
Para brindar la visita

Ah! mis tiempos cuando ^{era} joven
Cuando soltero vivía
Lloraré mi poca suerte
Para que me casaría

Cuando un pobre llega a tiempo
Los mate, se andan cruzando
Si le dan de cumplimiento
Los palos andan madando

Antes cuando yo era joven
Llevaba huevos teñidos⁽¹⁾
Ahora que ya soy viejo
Como chamar hervido

Amigos y camarada,
Todos los que estan presentes,
1 No quieran mujer casada
Cuando el marido está ausente

No les vaya a suceder
Lo que a mí me ha sucedido
2 Por una mujer casada
Casi me había enloquecido

(3)
Lo que la estaba queriendo
Sella me estaba adorando
Viene el marido y la lleva
Y me deja suspirando
Me subí al monte mas alto
A ver si la divisaba
No divise más que el polvo
Que el marido la llevaba.

(1) Antes se usaba regalar a los jóvenes, huevos teñidos de todo color.

Chacareras

10

Al simarrón le preudia
Hasta ponerme rechoncho
Mientras mi china dormía
Bapadita con mi poncho

Quisiera moralizar
La pluma con el sentido
No es preciso saber pluma
Para ser buen entendido

Me mujer y mi caballo
Se me fueron para Salta
Como vuelva mi caballo
Mi mujer no me hace falta

Amalaya un mate amargo
Y una copa de finebra
Se componen la gargarita
Y cantar la chacarera

Una vieja enamore
Había estado interesado
Antes de los ocho días
Me hizo vender la frazada

El gallo canta en el alba
Yo canto al amanecer
El canta por lo que sabe
Yo canto por aprender

Cuando quieras ir a casa
Me has de avisar el día antes
Para adornar el camino
Con perlas y con diamantes

Si por pobre me desprecias,
Dire' que tienes razón
Amor pobre, leña verde
Arde cuando hay ocasión

Había un viejito muy pobre
Que de pobre no se podía
Por ganchos para el amor
Llevo de mil picardías

Un domingo de mañana
Se persignarse si quiera
Dormió para una casa
Donde limosna le daban

Se levanta la ^{vieja} y dice
Madre aquí anda el pobre viejo
Y la madre le contesta
Ceba y dale un materito

La mina le ceba un mate
Como para un gobernador,
Y al tiempo de recibirle
Le prende un pellizcón

Se da vuelta la ^{vieja} y le dice:
Que viejo tan satisfecho
Y el viejo le contesta
Esas son señas de amor.

Cañado salió a casar
Patillo en la laguna
Voló el patillo y le dijo
Casará pero la pluma

En la falda de aquel cerro
Llora un triste javilán
Dejólo llorar al pobre
Cada cual llora su mal

Antes cuando yo era chico
Bome' leche de mi madre
Ahora bebo la finebra
De la botella mas grande

Antesche tuve un sueño
Y anoche he vuelto a soñar
Que sueños tan embusteros
Nunca sale la verdad.

Diciendo que es chacarera
Cualquiera quiere cantar
Acaso cualquiera sabe
Coplas para concertar.

Cuando canto chacarera
Me dan ganas de llorar
Se me hace que represente
El martes de carnaval.

De noche vengo señores
Por no venir a las doce
Por que tengo una vecina
Que del polvo me conoce

Ayer tarde te mande
Tres chodros en un costal
No quise mandarte cuatro
Diciendo se ha de empachar

Hualite kharan cuadros
Simin puntapi quiruyoj
Stanin tusca pa semillan
Carretillan sala paina
Cuncan botas viejop' cancan
Vieja sequiachaj ejlilla.

Santa Lucia viejaricho
sej modata mi sor khpucu
buenos dias nappurkhata
"yerba y azucarchu" nivcu.

E. Dolores Funes - Direct.

Cantos de gato:

1 Los gatos de mi casa
son casadores
en la orilla del fuego
casan carboneros

2 El gato de mi casa
es diferente
tiene los ojos verdes
no tiene frente

cuatro pies tiene el gato
y cuatro la zorra
cuatro la lagartija
y dos la paloma

3 Corres la vi volando
soy como el gato
cuando no me dan presto
les arrebató.

4 Corres la vi volando
tómala tórma,
toma de la marañija
blanca paloma

5 Por una blanca rubia
pensar un día,
por una morenita
toda la vida.

6 A la mar marinero
dijo una reina
Marinero: del agua
sacádme tierra.

7 Dicen que de las rubias
sale el veneno,
salga lo que saliere salga lo que salga
rubia te quiero

Morena y morenita
tu amor me mata
quereme morenita
no seas ingrata.

Una vieja bailaba
sobre una tabla
con la usuta en la mano
¡qué vieja diablo!

8 Una vieja rezaba
sobre una silla
por decir florib patri
dijo morenilla.

Las estrellas del cielo
no son iguales,
algunas son chiquitas
y otras son grandes.

9 La casa de mi suegra
está la decada
ojalá se cayera
y la apatará.

10 En el medio del alto
tengo un sembrado
azafrán y permieuta
canela y clavo.

11 Si allá va mi tropilla
por la lomada
allá va el bayo overo
y la malacata

12 Cada vez que me acuerdo
del pergamino
ensilló mi caballo
y tomé el camino

En los campos desiertos,
salta la liebre,
apúira más las patas,
que el galgo viene

13 Vuela la feliz madre
caramba dijo
la cabeza pelada
no tiene abrigo

Audá y vení volando
así decía
un enfermo de amores
que se moría

14 Cinta negra en el pelo
te había, atado
antes que yo me muera
te has enlutado

La mujer y la vela
no hay que apurarlas
pero de vez en cuando
despavegarlas.

15 Una mujer chiquita
petisa y gorda
no se sabe si es loco
o es maza morra.

Si las ingratitudes
fueran de aceite
yo andaría manchado
continuamente

Quisiera ser la cinta
de tu zapato
para andar en la sombra
de tu retrato.

Santos

Casó una buena moza
dijo una jiera
cuando llegará el día
que a mí me quieran

Cuanto nombres con jota
tiene mi dama
Juana, Josefa, Justa
y Justiniana

Corre y veni volando
la chiquitita
dice que tiene miedo
de andar solita

Válgame Dios, qui sueño!
que me he dormido,
ha pasado mi amante
no la he sentido

Vámonos vida mía
donde lloraste
a recoger las perlas
que derramaste

A malaya mi vida
quieras quitarme
pa' tenerle en mis brazos
atravezada

De todos los colores
me gusta el verde
por que las esperanzas
nunca se pierden

Pámelo colorado
color de autofo
donde estará tu dueña
blanqueando el ojo

A juntar caracoles
madrujó un tuerto
con un ojo cerrado
y el otro abierto

De balde soy moreno
no soy de cera
dos amores me han puesto
de esta manera

Esa mujer que baila
pollera overa
ha de ser mi comadre
aunque no quiera

Dice que no me quieres
Dios te lo pague
si una puerta se cierra
doscientas se abren

Dice que no me quieres
ya me has querido
ya no tiene remedio
lo sucedido.

Auda y veni volando
eso es muy cierto
como saltarse un ojo
y quedarse tuerto

Yo no sé qui le dije
que ella lloraba
propiedad de mujeres
llorar por nada

Papeles son papeles
cartas son cartas
palabras de mujeres
son todas falsas

Corre y veni volando
Santa Beresa
cada vez que me acuerdo
me da pereza

La pena de mi pena
se va mañana
dale con otra pena
que no se vaya

Cuántas y cuántas veces
mi pensamiento
salta a buscar alivio
y halla tormento

Corre y veni volando
¡ay! que me muero
por una que se llama...
ya no me acuerdo

Chiquitita y bonita
te vas criando
para el año que viene
te voy dejando.

Auda y veni volando
esa es mi suerte
servirte y no gozarte
hasta la muerte

Dicen que la esperanza
mantiene al hombre
pero digo, caramba!
será conforme

Moros enamorados
pero cobardes,
arriμένse a las niñas
digan sus males,

E. Dolores Funes - Direct.

Narrado por Juan Antonio Ovendans - 78 años de edad.

Runa⁽¹⁾-uturungu
(indio tigre)

Existía en estos parajes la creencia de que cierto indio, quizá por un pacto con el diablo, tenía la virtud de convertirse en tigre, para lo cual no hacía más que darse un tumbó en una piel de este animal que siempre estaba extendida en el patio de su casa situada en un rincón solitario de la zona y enmarañada selva. Allí vivía con una joven hija suya y solo salía a hacer sus conerías, metamorfoseado y aullando por las sombras de la noche, espionando el paso de los viajeros en los desiertos caminos que una vez comunicaban con las provincias del Sud. Y sobre del que se dejaba pillar con la noche y dormía por allí! sus despojos eran encontrados por otros viajeros, pero con la particularidad que nunca se encontraba la cabeza del muerto ni las prendas que llevaba. Era que runa-uturungu se alimentaba únicamente con el cerebro de sus víctimas y después de saciarse, cargaba con sus prendas y regresaba a su casa donde al llegar se daba un tumbó en la piel de tigre y quedaba otra vez convertido en ser humano.

— Había en esa época (en que no se conocían armas de fuego) hombres que se dedicaban a la caza del tigre armados de un asta de madera en cuyo extremo sujetaban una punta de acero y cuando el animal enfurecido venía hacia ellos se la clavaban, de preferencia en la boca y con fuerza hercúlea sujetaban hasta que el ayudante pegaba un certero y serio golpe del hocba en la cabeza de la fiera que quedaba tendida echando bocanadas de sangre. Uno de estos hombres, joven y fuerte decidido a medirse con runa-uturungu y sin más armas que un puñal y su lanza emprendió el camino y llegó al teatro de sus hazas en una fría tarde de invierno. Encontró despojos muertos y viejos y siguió explotando hasta que encontró cerca de un gran quebracho muchos cráneos partidos y amontonados.

Pto su caballo a una distancia, tendió su apero cerca del quebracho y lo tapó con su poncho dando la apariencia de una persona acostada. Era ya de noche y la luna comenzaba a alumbrar el desierto por y silencioso. El joven ató su lanza al brazo y trepándose al quebracho esperó. La arca de media noche le pareció oír a lo lejos un bramido muy conocido para él; luego otro y otro muy cerca ya. A la luz de la luna pudo ver bien a un gran tigre que se acercaba olfateando el suelo por la huella que él había venido. Se arrojó sigilosamente a donde estaba el apero, pegó un salto y mordió donde creía que debía estar la cabeza de su víctima, pero al verse burlado pegó un ruido y habló: Ah subar huaynaoj (Ah diablo con astas) — miró al quebracho y al ver allí su tan siada presa se acercó y de un formidable salto se puso cerca del joven que preparado como estaba clavó su lanza en el pecho del animal obligándolo a caer; se levantó e intentó nueva subida con igual resultado por tres veces hasta que en la última quedó derribado un rato y al ponerse nuevamente en pie emprendió, tambaleando, el regreso a su guarida.

Bajó el joven y durmió tranquilo hasta la mañana ensilló su caballo y comenzó a rastrear al tigre que iba dejando una visible huella de gotas de sangre. Así llegó hasta el patio de la casa y lo primero que vio fue la piel de tigre extendida

(1) En la palabra Runa la R se pronuncia "ere".

que una muchacha corrió a levantarla pero él, más listo,¹
había levantado ya en la punta de su lanza - ¿Dónde
el dueño de casa le preguntó - Está enfermo, Señor.

- ¿Quié tiene?

Lo han herido anoche en una pelea -
No hubo ya duda - se bajó de su caballo y entró a la pieza donde
estaba el herido; ¡qué carnicidad! tenía tres heridas en las tres
partes que el había pegado al tigre la noche anterior. Se hizo con-
fesar sus crímenes y robos y el valiente matador de tigres no
tuvo coraje de matar a un hombre indefenso y enfermo y le per-
donó la vida con la condición de que nunca más volviera a
sus andanzas.

Desde entonces, los viajeros podían dormir tranquilos
por que de ruma-uturungu quedaba solo el recuerdo.

Fin

E. Dolores Fuentes - Direct.

Cuento narrado por Juan D. Sanchez - 90 años de edad
"Juan de las alforjas"

Era una viuda muy pobre que tenía un solo hijo de corta edad, llamado Juan. Habíasele concluido sus escasos recursos y no teniendo ya con qué alimentar a su hijo pidió a su cuñado dos arrobas de harina para hacer pan y vivir de las ganancias que esto le reportara. — Arrojó primeramente media arropa y acomodando cuidadosamente ^{el pan} en un canasto ordenó a su hijo hacer la venta, previa recomendación de no fiar a nadie ni un pan. El muchacho obedeció al acto y se puso en marcha en dirección al pueblo; al llegar a él se cruzó a una casa en donde se encontraba una viuda cuya hijita lloraba a gritos tomada de sus manos, preguntóle la causa de su llanto y la señora le contestó que lloraba de hambre, que no tenía con qué comprar para darle de comer. — Si es por eso señora — le dice Juancito — aquí tiene todo este pan, dele a su hija que se calle; y volvió contento a su casa, después de haber regalado el pan tirando su canasto y barajándolo. La madre al verlo venir tan contento a su hijo se alegró también, creyendo que había andado con suerte; pero cual no sería su decepción al preguntarle, cuando aquel respondió que había fiado todo el pan. La madre, desafortunada, reprendió severamente al hijo pándole su merecido castigo, pero al fin resignada, comenzó nuevamente su amargo y al siguiente día lo manda nuevamente con el canasto lleno de panes, amonazándole y haciéndole mil juramentos de matarlo si vuelve a hacer lo del día anterior, y que le traiga el dinero de todo lo que había fiado. A poco andar Juancito encontró a la viuda con su hija siempre llorando y como se repetiera el diálogo de la víspera, le entregó todo su pan y volvió a su casa.

muy contento. Esta vez fue mayor la repreension que fue o-
quita de una tremenda paliza; pero como vio la reuon que
sus repreensiones no hallaban campo en el entendimiento del en-
chacho resolvió entregarlo a su tío y este cansado tambien de sus
baterías y no pudiéndose avenir le hizo enganchar como sol-
dado y como su genio no cambiaba ni aun con los rigores
del soldado y las peccardias que hacia a sus compañeros in-
teñian nombre, el Rey lo desterró de la provincia.

Cuando marchaba ya a su destierro, triste y penen-
toso, sin mas equipo que su alforjita al hombro, acerto
a pasar por la calle en que vivia la viuda, y esta reconocien-
do solo se acercó a él y como le refiriere su desgracia, tuvo
compasion y le regaló unas monedas con las cuales com-
pro tres paues y siguió su viaje.

En el camino encontro a un viejo que le pidió
limosna; sacó uno de los paues y se lo dió.

Mas adelante encuentra a otro viejo que le pide li-
mosna: hombre - le dice - no traes mas que tres paues y
mi camino es largo; recién acabo de dar uno y no me que-
dan mas que dos, pero te voy a dar uno y entregándote si-
guió camino. Habia caminado un trecho, cuando se le apa-
recio otro viejo que le pidió tambien una limosna: hom-
bre - le dijo - no traes mas que tres paues, ya he dado dos,
no me queda mas que uno y yo tambien tengo hambre;
pero te voy a dar la mitad, y despues de darle corrió a to-
da prisa su parte antes de que apareciera algun otro viejo.

Habia caminado otro trecho cuando se le apareció
con los tres viejos juntos y le pidieron limosna: hombre
le dijo - me parece que a ustedes ya les he dado y ahora no
tengo ni para mí, puse en repartir mis alforjas; no tengo
mas que un saco viejo, pero si quieren tornenlo y repartan
si los tres.

Adelantose uno de los viejos⁽¹⁾ y le dijo: venen
que has sido muy caritativo con los pobres y ahora queremos

(1) Los tres viejos eran: Dios, San Juan y San Pedro.

recompensante: pídenos ahora por cosas que mas quieras
- Dices - contesto Juancito - que todo lo que yo quiera venga
a mis alforjas con solo decir: venga tal cosa a mis alforjas
se encuentra en ellas.

Convenido se persiguieron el viejo; pídenos ahora otra
cosa. San Pedro le habla senas para llevarlo como diciendole
que pida el cielo, pero Juancito contesto: quiero... que mis
alforjas me den todo lo que yo les pida.

Convenido dijo el viejo
y los tres desaparecieron. Juan de las alforjas que venia con
tanto hambre mando en seguida: alforja... para mesa bien
tendida y con todo lo necesario. Y en el acto estuvo la mesa
llena del exquisito manjar.

Despues de comer bien siguió viaje y llegó a otra aldea
alparatore en una casa de fuera pedes. Despues del primer
momento le preguntó a la dueña de casa que novedades ha
bia en la aldea.

Señor - le contesto - estamos con una gran no
vedad: a la hija del Rey le ha entrado el diablo en la
rodilla y no se puede sanar nadie. Ha recurrido a todos
los médicos y curas y el diablo se burla de todos.

Lo lo sacaría en un momento contesto Juan de
las alforjas. No diga señor - interrumpio la vieja - si sabe
el Rey lo hará llevar por que esta afligido sin encontrar
quien pueda sacarle.

Presurosamente para que sepa estos hablamos con
señor Juancito.

La vieja inmediatamente corrió a traerle un brazier
una paba e imental e servirse unos mates y lleva de pabilo por
lo pronto se su cuerpo dirigióse al Palacio del Rey a comu-
nicarle la noticia.

Y inmediatamente, el Rey mando un charque a Ma-
rto.

Que venga el si me precisa - contesto Juan de las
alforjas. Yo no he de ir a curarlo para hacerle un servicio.

En atención a la respuesta mando el Rey que le elija
raun su carnaje y que se busque de Juancito a quien lo con-
duya en seguira al Palacio.

Oh! Juancito - dijo el diablo al verlo entrar con la
alforja al hombro - Vos sabe bien si la das de médico?

No me hagas cuajar le dijo Juan - por que te va ir mal.
barno si quier, fastidiandole Juancito dio la voz de man-
do: venga el diablo a mis alforjas! y pegando un festallito
y endosandose, que a parar en las alforjas de Juancito.

El Rey quiso recompenderle con la dote de su hija
y además le ofreció en matrimonio a su hija por la hi-
gata.

No faltaba mas? - le contesto Juancito - yo casarme
con su hija? - Lo único que le pido es una mula bien
ensillada para seguir mi viaje.

El Rey le mando ensillar la mejor de sus mulas y
le llevo las alforjas de monedas de oro.

Marto Juan en la mula y se alejó del Palacio.
Al pasar por cerca de un rancho oyo unos llantos de
mujeres.

Ah, mujeres! - dijo Juancito - ellas que no habían de ser!
...! Vay a ver que les pasa.

Llegó al rancho y encontró a tres mujeres que lloraban a
lágrimas vivas. Les preguntó porque lloraban y estas se
negaron a avisarle diciendole que no tenían objeto puesto de que
el no las iba a remediar; que su mal no tenía remedio.

Si yo no le hallo remedio - respondió Juancito - nadie en el mun-
do podrá encontrarlo; y tanto insistió que una de ellas le avisó que

viéndose muy pobres habían firmado un contrato con el demonio y que al siguiente día volvería ya el plazo y vendría a ellas.

Si es por eso tranquilizense - les dijo Juan de las alforjas - y mando a todos los diablos; pero para que yo haga algo por ustedes es necesario que alguna se case conmigo. Una de ellas era negra y las otras dos rubias.

- ¿Cuál quiere casarse con mígo? - preguntó Juanito.

- Yo, contenta la negra.

- No, dijo Juan, vos sois muy negra; yo la quiero a aquella... y señaló a una de las rubias, que tuvo que aceptar con tal de que las salvara.

Inmediatamente desensilló su mula y quitó dueño de la casa.

Las mujeres seguían llorando cuanto mas se aproximaba el plazo sin que Juanito pudiera consolarlas. Llegó por fin la noche y ninguna de las mujeres dormía por llorar. A eso de la madrugada se sintió un golpe en la puerta.

- ¿Quién anda? - interrogó Juanito.

- ¿Qué tiene que preguntaras quien anda? - respondió uno de los diablos - yo vengo a llevar lo que es mío; y dicho esto tiró la puerta de un empujón y se internaron todos los diablos al momento; pero Juanito mandó: - A las alforjas! y todos los diablos fueron a parar en las alforjas; algunos que no cabían quedaban colgados de los dedos entrados en las alforjas.

Juanito colgó la alforja en un rincón de la pieza y se durmió tranquilo hasta el otro día. Cerca de las once se levantó, se arregló bien, sacó las alforjas y empezó a sacarlos uno por uno los apales y los soltó juncañales que los mataba si los encontraba en otra de esas. Descuidado había dejado uno en las alforjas y como a los dos días lo saca y lo reconoce al que lo sacó de la rodilla de la hija del Rey y para reír le había cortado una oreja.

- ¿Y no te dije a vos que no te vuelvas a entrometer en estos asuntos? - le dice - y el diablito se deshacía en miles de pedruzcos. Ahora, le dice Juan, me vas a entregar el documento firmado por estas mujeres.

- Como no, responde el diablo, súltame y le traigo en seguida. - No, le dice Juanito, vamos a ir los dos juntos; yo también quiero conocer.

- Bueno, contenta el diablo, yo me voy a convertir en mula que seche chirpas por boca y varices y vos me subes y nos vamos; pero no que te duermas. -

- ¿Qué miedo te voy a tener? - le dice Juanito - y se prepara. En aquel momento el diablo se convirtió en una mula y Juanito poniéndole las alforjas montó en ella. La mula dio una vuelta, se hizo rezumbino y Juanito se encontró en el infierno. Al verle, todos los diablos huyeron y Juanito quedó dueño del infierno.

Mandó sacar todos los papeles y documentos que había e hizo quemar uno por uno incluyendo los que él iba a sacar. Después salió del infierno y saltó al diablito entregándole la oreja que le había cortado cuando lo sacó de la rodilla de la hija del príncipe y amenazándole de que en otra vez no le cortaría las orejas sino el pescuezo.

- Viva, Juan, muy tranquilo es su caso, cuanto un día cayó enfermo y sintiéndose muy mal le encargó a las mujeres que si temían no dejaran de ponerle las alforjas en el ataúd.

Efectivamente murió Juanito y las mujeres fueron en el ataúd su tan querida prenda. Muerto Juanito, fue a las puertas del Cielo y San Pedro lo rechazó diciendo que él no era de allí. Fue entonces al infierno, pero los diablos le negaron al verle y no sabiendo que hacer volvió otra vez a las puertas del Cielo con sus alforjas el hombre y llegó a San Pedro, le dejó entrar por que todos los diablos disparaban al verlo entrar en el infierno. - Es en vano, dijo San Pedro, vos no sacó de aquí

15

- Bueno, dejame ver bailar aquellos muchachitos, dijo Juan al ver a los ángeles; y como tambien le negara, Juadito mando a veiga San Pedro a sus alforjas - y San Pedro fue a parar en las alforjas.

Entró entonces, Juan, torció asiento en el sillón de San Pedro y empezó a dar pase a todo el que llegaba.

Admirado Dios al ver entrar a tantos pecadores fue a la puerta del cielo y lo encontró a San Pedro en las alforjas y a Juan ciego en su sillón. Le rogó que lo soltara; y Juadito castigó a Juan que esperaba a sus parientes. Al cabo de tantos ruegos Juan ciego volvió a San Pedro que salió de las alforjas como un esqueleto.

Fin.

E. Dolores Jones - Direct

Narrado por Liborio Gonzales - 80 años de edad.

El loco y la adivina (Cuento)

En un tiempo tres hermanos muy pobres que vivían en cierta región, uno de los cuales era loco. A varias leguas de allí vivía un Rey que tenía una hija adivina. Para presentarse ante ella debían llevar quinientos pesos, los cuales le entregaban en adivinanza a sus preguntitas y si no, aceptaría como es para al autor de la pregunta. Si adivinaba una preguntita y el que la hizo no tenía los 500 \$ era decapitado en el acto.

Resolución el loco de esta adivina y se propuso visitarla sin haber pensado antes la preguntita que haría. No pudieron sus hermanos haberlo desuadido de su viaje y resolvieron, más bien, convencerlo para que no fuera a hacer que decapitar y fuera para ellos una vergüenza. De prepararon como regalo una gran tortilla conefecada para que, en el primer descanso, coma y se convalezca.

Recibió el loco su bolsa, cargó la torta y emprendió viaje. Habiendo caminado ya bastante, se bajó, sacó su torta, que era un pedazo y le dio a su burro; no bien hubo comido la barra cayó muerta; vinieron tres cuervos, la comieron y quedaron también muertos. Corrió el loco y pelando los tres cuervos y cargó con ellos; a poco andar escuchó a unos chicos que se dirigían a donde se dirigía. "¿Dónde va?" le dijeron. "Voy a visitar a la adivina", respondió el loco. "¿Dónde va?" le dijeron. "Voy a visitar a la adivina", respondió el loco. "¿Dónde va?" le dijeron. "Voy a visitar a la adivina", respondió el loco.

... "Voy a visitar a la adivina", respondió el loco. "¿Dónde va?" le dijeron. "Voy a visitar a la adivina", respondió el loco. "¿Dónde va?" le dijeron. "Voy a visitar a la adivina", respondió el loco. "¿Dónde va?" le dijeron. "Voy a visitar a la adivina", respondió el loco.

... "Voy a visitar a la adivina", respondió el loco. "¿Dónde va?" le dijeron. "Voy a visitar a la adivina", respondió el loco. "¿Dónde va?" le dijeron. "Voy a visitar a la adivina", respondió el loco. "¿Dónde va?" le dijeron. "Voy a visitar a la adivina", respondió el loco.

... "Voy a visitar a la adivina", respondió el loco. "¿Dónde va?" le dijeron. "Voy a visitar a la adivina", respondió el loco. "¿Dónde va?" le dijeron. "Voy a visitar a la adivina", respondió el loco. "¿Dónde va?" le dijeron. "Voy a visitar a la adivina", respondió el loco.

... "Voy a visitar a la adivina", respondió el loco. "¿Dónde va?" le dijeron. "Voy a visitar a la adivina", respondió el loco. "¿Dónde va?" le dijeron. "Voy a visitar a la adivina", respondió el loco. "¿Dónde va?" le dijeron. "Voy a visitar a la adivina", respondió el loco.

... "Voy a visitar a la adivina", respondió el loco. "¿Dónde va?" le dijeron. "Voy a visitar a la adivina", respondió el loco. "¿Dónde va?" le dijeron. "Voy a visitar a la adivina", respondió el loco. "¿Dónde va?" le dijeron. "Voy a visitar a la adivina", respondió el loco.

... "Voy a visitar a la adivina", respondió el loco. "¿Dónde va?" le dijeron. "Voy a visitar a la adivina", respondió el loco. "¿Dónde va?" le dijeron. "Voy a visitar a la adivina", respondió el loco. "¿Dónde va?" le dijeron. "Voy a visitar a la adivina", respondió el loco.

... "Voy a visitar a la adivina", respondió el loco. "¿Dónde va?" le dijeron. "Voy a visitar a la adivina", respondió el loco. "¿Dónde va?" le dijeron. "Voy a visitar a la adivina", respondió el loco. "¿Dónde va?" le dijeron. "Voy a visitar a la adivina", respondió el loco.

... "Voy a visitar a la adivina", respondió el loco. "¿Dónde va?" le dijeron. "Voy a visitar a la adivina", respondió el loco. "¿Dónde va?" le dijeron. "Voy a visitar a la adivina", respondió el loco. "¿Dónde va?" le dijeron. "Voy a visitar a la adivina", respondió el loco.

... "Voy a visitar a la adivina", respondió el loco. "¿Dónde va?" le dijeron. "Voy a visitar a la adivina", respondió el loco. "¿Dónde va?" le dijeron. "Voy a visitar a la adivina", respondió el loco. "¿Dónde va?" le dijeron. "Voy a visitar a la adivina", respondió el loco.

(1) Felma era el nombre de su burro.

para, se peinó con un peine de espaldas de pez, y no acertaba la respuesta; acababa un libro y tomaba otro. - Volvió esto el loco, le dijo: "Es en vano, la pregunta que te hago no se halla escrita en libros".

Al ver el Rey que su hijo no podía adivinarla, pidió al loco le den cuatro días para contestar a la pregunta. - Como no le contentó el loco: le doy ocho. Con esto quedó el Rey tranquilo y pensando que su hijo adivinaría, pero pasaron los cuatro días y llegaron los ocho sin que la rima adivinara y se presentó el loco a reclamar lo que le pertenecía.

El Rey le ofreció la mitad de su fortuna con tal de que no se casara con su hijo. - No, - respondió el loco - yo no quiero ducados, yo la quiero a su hijo por que es miya. - Tuvo el Rey, por fuerza, que entregársela.

Desde el día que se casó empezó a jugar y tirar el dinero que solo ganaban los mismos hombres, de sus rivales; padecía como decir, pues el se había casado con el dinero y no con ella que ni siquiera le miraba.

Cuando cansado de jugar vio que todo le habían ganado y que de su fortuna de matrimonio no quedaba más que un carnero, le entregó su hijo al Rey, carnes su carne y echo a la carne al fomento solo sus recibos. - En el camino en contra unos hombres y después de saludarlo le dijeron que mas adelante se separaban dos carretas, que si iba el de la izquierda pues por el otro nadie viajaba por temor a un fantasma que los espantaba.

Seguía el loco en viaje y en vez de tomar el camino que le habian aconsejado los viejos, tomó el otro, el de la derecha.

A eso de la oración, llegó una casa que parecía de habitada y se decidió a pasar allí la noche; encontró en ella una cama tendida y una mesa; hizo esta a un lado, preparó un fuego, cocinó la carne en un asador y la avió al fuego. - Tomó una piriterra que encontró allí, se recostó y empezó a rasgar con todo lo que había las cuerdas; de vez en cuando daba puettas a su abato y volaba a la quitava.

Cuando lo vio ya cocido paró el asador cerca de la cama, sacó su cuchillo y empezó a comer tranquilo; pero no bien hubo puesto el primer bocado oyo una voz que le decía: "Me caigo o no me caigo?" - Caete si quieres - contestó el loco, y dicho esto cayó una persona de pedras. La pregunta se repitió varias veces y el loco, fatigado, le contestó: "Así que has de caer de pedras caete entero" - y cayó el hijo de una persona que se juntó con las demás pedras formando un monstruo que fue a posicionarse en un rincón del cuarto.

Tomó un pedazo de lo que comió - le dijo - y el loco entó de su asado y le tiró. El monstruo recibió el asado y lo tragó entero. Volvió a tirarle y le angustió igualmente.

¡La gran siele! - dijo el horrojado no fide el pedro. - Berninatos el asado le dijo el monstruo - "No me tengas miedo" - ¿Crees que te estoy teniendo miedo? - entre arumpió el loco - ¿qué miedo voy a tenerte?

Desde hace muchos tiempos acá se pasaba por acá - continuó el monstruo - temblando mucho y pasó con el dinero que no me has temido.

Voy a darte toda mi fortuna con la condición de que me hagas decir una rima, que es lo mismo que me ha de faltar, y que sabes vani abona del purgatorio. - ¿Seguía alguna cual pena. - Comencado, respondió el loco y el monstruo le indicó que en tal esquina tenía enterrada una botija con tantos reales, sin otra plata blanca y en la tercer parte una especie de cuerno que contenía medios y cuartillos.

Cavó con el como dijo el loco.

Se inclinó entonces el monstruo y empezó a cavar

con los dedos. Salí - le dije el loco - mi pan es trigo ha-
bilidad; tus dedos se doblan para todos lados.
Borró el loco su cuchillo y así se siguió los trabajos
terminados, lo cual vio que el magistrado había desaparecido.

Ya bien amaneció, cuando el loco puso los botijos en
su paño y siguió viaje. La de noche llegó al pueblo de un
Cande y pidió le permitiera pasar allí la noche. La reunión le
indicó una pieza y le pidió el equipaje para guardárselo.

Al día siguiente se levantó el loco muy temprano y recobró
su equipaje para seguir viaje. - Le vino un sueño...
guardar nada - contentó la sed. Se trabó una discusión
y vino luego el Cande quien mandó que lo encerrarán, que era un
ladron que pretendía robarlos, y que sería fusilado al día
siguiente.

Estaba en su encierro, cuando sintió que abrían la
puerta de la habitación y creyó que venían a sacarlo para
fusilarlo.

"Yo soy el diablo" - dijo el desconocido - y voy a salvar
te al ver la injusticia que con vos pretenden hacer. Faltaba
tan solo un poco para llevar al infierno al Cande y toda su
familia y eso se ha cumplido; cuando te saquen a fusilar le
dices que no pueden fusilarte sin que tengas un defensor y que
con tengas un abogado. Si te preguntan quien es, le deces: aquel
que viene; y señalas para tal lado. Así aparece al instante.

Hizo así el loco y el Cande le respondió: "que aby-
gado vas a tener! - Menudo prauto!" - "Allí viene señalando el
loco y señaló para el corral, y en ese momento apareció un ji-
neta montado en un pato abieuro.

Algo hacia donde estaban, se bajó y parándose ante ellos
dijo: Yo soy el abogado, y saquenme de tal parte los botijos con
dinero que tienen tanto y tanto cada uno y si no es como digo
que no fusilen a los dos. Sacaron los botijos y tenían espe-
ritamente lo que el abogado había dicho. Vos están acostumbrados
a cometer injusticias y mantener a los pobres ignoran-
tes; pero ya se ha llenuado la medida. Dicho esto se formó
un remolón llevándose al Cande y toda su familia.

El loco, quedando solo, se dirigió a su casa a com-
partir su fortuna con sus hermanos.

Fin.

FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS
INSTITUTO DE LITERATURA ARGENTINA

COLECCION DE FOLKLORE

SANTIAGO DEL ESTERO

126

SANTA LUCÍA

Maestro DOLORES FUNES

Escuela N° 59

Fojas 7

TERCER ENVÍO

OBSERVACIONES

Soul ~~escribo~~
Santa Lucía, Escuela N° 59

1

E. Dolores Jimenes - Direct.

El Crespín

Entre las distintas avicillas que pueblan las extensas y solitarias selvas santolucianas hay una que pertenece, seguramente, al grupo de esas que en invierno emigran en busca de climas templados, pues su canto triste y monótono solo se deja sentir en los meses de Noviembre a Enero, época de la recolección del trigo, lo cual seguramente dio margen a que la fantasía de alguien inventara la leyenda que acerca de ella se cuenta desde remota fecha.

Su canto, como su nombre, es un continuo *cre... pin... cre... pin...* que se deja oír a todas horas del día y de la noche silenciosa del bosque.

Se cuenta que allá, en años remotos, vivían en un rancho oculto entre emaravada selva, Don Crespín y Doña Juana, matrimonio feliz a pesar de su carácter antagónico. Ella alegre y conversadora, amante de la música y el baile y de todo lo que significara diversión; y él reservado y huraño para todo lo que no fuera el trabajo y la atención de su rebaño.

En el mes de Noviembre y Doña Juana fue invitada a unas "legadas" que serían precedidas de baile a fin de atraer "comedidos", pues los peones contratados tendrían a costar muy caros.

La distancia de doce leguas no fue un obstáculo para que Doña Juana, dejando a su Crespín algo enfermo fuera de las primeras en llegar algo cansada por el calor y el trote de su cabalgadura, y refrigerarse con varios cueros de alaja espumante que comulgaba

a fermentar.

Mientras tanto ayocheña y los perros formaban un coro infernal de ladridos a la gente que llegaba e iba formando rueda, en el espacioso patio, a los músicos que en ese momento preludiaban una "chacarera".

Doña Juana fue de las primeras en ocupar la "caucha" del baile, pues le gustaba coquetear, como que pocas eran las que le igualaban en bailar "mobillando" y con "mudanzas". Los bailarines se quitaban por ella sin hacer caso de sus protestas, a veces fingidas, de calor y cansancio.

Serían las dos de la madrugada cuando de nuevo los perros formaron alboroto y se dejó sentir el tropel de un caballo que llegaba a galope. Apesere el que lo montaba y entrando a la caucha del baile se dirigió a Doña Juana que en ese momento bailaba una "zamba": Vengo, señora, - le dijo - a avisarle que Don Crespin está muy enfermo.

Si, dijo ella - así nomás andaba el pobre. Y si, quiso bailando. Terminó la zamba y Doña Juana fue requerida para otra. El charque no se movía... Doña Juana, - volvió a decir este - yo he venido por que don Crespin..... se ha muerto.

Doña Juana reprimió un sollozo y soltó una carcajada - No seas zongo y retírate - le dijo - dejarme bailar y divertirme, dejarme reír que ya cada año tendré que llorar. Y siguió bailando y bebiendo aloja hasta el amanecer.

Ya de día, emprendió el viaje de regreso. Bodo el trayecto lo hizo triste, sin cruzar una palabra con el charque que la acompañaba, de modo que este no pudo decirle que su marido había muerto repentinamente y un vecino lo encontró por casualidad, recogiólo y haciéndole el velorio

y que quizá a esa hora estaría ya enterrado.

No bien llegaron Doña Juana corrió al rancho gritán-
dole a su Crespián, pero el rancho estaba vacío... corrió
como loca por todos lados y por fin se encaminó al cemen-
terio siempre gritándole, y así pasó la noche. Ya a la
madrugada unos vecinos compasivos se dirigieron a apu-
ritar a ver si lograban encontrarla, pero al llegar solo les pareció
ver que del sitio en que estaba enterrado Don Crespián, volaba
un pájaro y poco después se oía ya lejos, en el bosque, el
mismo grito... Cres... pián... u u... Cres... pián... u u.

El rancho quedó desierto pero el alma de su due-
ña vuelve cada año, para las segadas a gritar Cres-
pián u u... Crespián u u...

Fin

(1) Para beber aloja no se servían de jarros o vasos, aunque
los hubiera, sino de cuernos de vaca especialmente lim-
piados y reservados a tal fin.

(2) Es costumbre en estos lugares que aunque la defun-
ción se produzca de tarde, tiene que ser enterrado al
día siguiente bien temprano.

Santa Lucía, Escuela N.º 59.

3

C. Dolores Torres - Dicit.

Narrado por Gumercindo Peralta de 51 años de edad
"La vieja quechucista", (cuento)

Había una vez... un viejo y una vieja que tenían una sola hija.

Un día se les pierden algunas cabras y salió el viejo en su burca. Al poco rato llegó al rancho un viajero a caballo y saludó a la vieja. Como ésta no comprendió una palabra del castellano contestó el saludo al por sí acaso y se quedó sentada junto al fuego.

— Dígame, señora: ¿por dónde es el camino real? — preguntó el viajero; y como la vieja permaneciera muda volvió a repetir la pregunta.

Como ella no comprendió más palabra que "real", creyó que el desconocido venía a cobrarle alguna cuenta pues siempre que salía su viejo en burca de sus cabras llegaba a beber en cualquier "pulpería".

... Al fin dijo en voz baja la vieja: Ah rupaiya viejón: na unay cabras marca d'ampí realta deesus amuskha. (Ah demonio de viejo: al ir en burca de cabras viene cobrando un real) — Starí chivita, realta t'aripáay, pagaraeunckis cha cobradorta lejista rí-chun: (levántate chivita alcáurame un real para que le paguemos a este cobrador, que se vaya pronto)

Se levantó y le alargó la mano al viajero.

— No, señora — dijo éste — no le cobro.

— ¡Ah! cabrata si deesacani — dijo la vieja — au, sarí chivita cabrata pucámmay (¡ah! le habíamos dicho una cabra; anda chivita trae una cabra) y se la quiso entregar.

— No, señora, deje, deje...

6 - Khosimi dejada laya, pers pasampi pella yoj / de
balde pareu dejada, pero en la panza tiene pella)

Al ver el viajero que la mujer no le entendia le
olvio a decir: deje, deje, señora, vaya...

- ¡ Ah! yegua vagataa si, mana khorkhaigui. (Ah! mi
yegua baja si que no te he de dar!) le escontó la vieja
y se retiro; y el viajero tuvo que seguir su camino en
la misma duda.....

Jin

Escuela N.º 59. Santa Lucía -

4

C. Dolores Torres - Dent.

Cuento - Narrado por Gregorio González. 62 años de edad

Tocaba un cordobés canchales por cuenta propia, cuando se le perdió uno de sus bueyes. Llegó a casa de una señora a pedir noticias y ésta le contó que no sabía; pero que tenía un San Antonio muy milagroso: que haga una promesa y que puede darle un medio, al Santo, si lo halla.

Le dará un "real", señora - contó el cordobés - si me hace el milagro.

Hizo la promesa y salió a buscar al buey. Se dirigió a un monte cercano y lo encontró allí descansando a la sombra de unos árboles. Contento, el cordobés volvió arreándolo, a la casa, y le pidió a la señora que lo saque al Santo para darle el real que le ofreció.

Hizo ésta un santito de un decímetro de alto y se lo presentó:

- Pero ve, que santito tan chiquito y tan milagroso dijo el cordobés - y los de esta tierra tan grandotes... y tan pebotos...

Fin

La gallina cuando grita
es señal que ha puesto un huevo
la mujer que se desgarra
es señal que tiene dueños

Señora ha dicho mi tía
que le preste su corral
para encerrar a un zorrino
que le lleve su bozal.

Señora ha dicho mi tía
como habrá pasado el día
si no habrá visto pasar
una gallina con cría.

Cuando sali de mi casa
todos lloraron por mí
la piedra lloraba sangre
y el asf no podía salir.

Ay ¡ayay puebla pizarona!
¡cacha ni nias purinquí
usutau hulo rigríoj
camias purisatanki

Ay! caracuba pizarona!
¡dícen que me audgas diciendo
ojota de oreja de hilo
el apodo que me has puesto

E. Dolores Torres. Direct. -

Huella :

- 1° Vámonos a la huella
vamos cuando
cuando la luna nace
y el sol va entrando.
- 2° Vámonos a la huella
vamos al verde,
verán correr el agua
por donde suele.
- 3° Vámonos a la huella
dame la mano
como se dan la pluma
los escribanos.

Fin

Lamba :

Mariquita y Antonija
Chabela Juana - Chabela Juana
Comeremos querillos
con la chiguana - con la chiguana

Fin

Triunfo :

Este es el triunfo niña
de las mujeres, de las mujeres
que bonito lo bailan
cuando ellas quieren, cuando ellas quieren.

Cantos para marote :

Donde está el marote mi alma
en la pulperia
tomando aguardiente y caña
hasta el medio día

Donde está el marote mi alma
en San Nicasio
tomando aguardiente y caña
con un cucharón

¿tomando aguardiente y caña
no se quemara?
échale manteeca mi alma
que se apagará

Fin

Cantos para remedio : (baile)

Sali remedio, sali
sali que te quiero ver
aunque las nubes te atajen
sali si sabes querer

Sali remedio y males
para curar mal de amor
el que muere y agoniza
de sus sombras al rigor

Sali remedio, sali
sali que te van a dar
si no te dan caña dulce
te darán caña vera

Fin